



El PRESIDENTE Salvador Allende

Cientista político analiza Gobierno de Allende

Ocurrió la mañana del 11 de septiembre de 1973, cuando los aviones de la FACH hacían vueltas resonantes sobre La Moneda. Al despacho del Presidente Salvador Allende ingresó el dirigente socialista Hernán del Canto. Le dijo:

"Presidente, vengo de parte de la dirección del partido, a preguntarle qué hacemos, dónde quiere que estemos".

"Yo sé cuál es mi lugar y lo que tengo que hacer respondió pacientemente Allende. Nunca antes me han pedido mi opinión. ¿Por qué me la pides ahora? Uds., que tanto han discutido, tienen razón, tuvieron razón en lo que dijeron".

Así comenzó la conversación, que se prolongó seis por un minuto. Del Comité Partido Los demás partidos no enviraron a nadie a preguntarles qué hacían.

La encuestadora socialista Regine reunió en el estudio "Salvador Allende: Juicios sobre la izquierda", trece pasados por el comité político Apolo-Bogotaje Urzúa, suyo primer fascículo cada libro para difundirlo.

La lista constó en una sola: Allende fue un Presidente visionario de la sociología marxista-leninista y de los recursos políticos de la dirección de la Unidad Popular. Sin embargo, ello no significa que en la actualidad estos mismos sectores intentan constatar "el milagro del allendeismo como opción política futura".

VIA PACIFICA

El estudio del comitudo Bernalvejo hace presente las profundas desacuerdos entre los sectores Allende y las fuerzas de izquierda. En 1967, el Partido Socialista se había pronunciado categoricamente en la «claridad» como medio para alcanzar el poder. En cambio, Allende se mostró de acuerdo con dicha vía y era partidaria, antes de llegar la hora definitiva del poder, la menor agudización de fuerzas posibles, siendo en ello coincidente con la posición del Partido Comunista y su tesis del Frente de Liberación Nacional.

En este marco se profirió la República de Allende a la Presidencia. Los acuerdos de 1967 fueron ratificados en 1971, cuando el PDC eligió, en su congreso de La Serena, a Carlos Allende como su secretario general.

El especialista afirma: "Desde un principio, la lenta vía pacífica al socialismo fue simplemente un mito. Los años y meses del Gobierno de Allende se desarrollaron en una guerra ininterrumpida: la obligación formal de respetar la institucionalidad vigente y el impositivo de fondo de avanzar en la construcción del socialismo".

En esa guerra, hasta alcanzó que partidos, sin sacrificar el federal por la legalidad, aun cuando los partidos cercanos al Presidente, Acción des-

cubrieron un sistema para tratar la ley: los comunistas apoyaron, y los otros elementos querían replicar aquello también, anhelando buenas partidas, ce se modifi- cadas con mayor sujeción al avance hacia el socialismo".

«Séban los demás, el que sé que Allende, que el ansiado efecto hacia la legalidad provincial y el inmediato fin del gobierno, sea cuatro los factores Anchluss, que "fusiones" con el Presidente marxista estaban, no al alcance de todo, como queda demolido, sino como guardias de la institucionalidad".

TRES DIFERENCIAS

El estudio de Anacleto Bernalvejo señala que la brecha fue recordada dentro de la izquierda. El ex Ministro de Minería, Benito Bernal, presidente de la Izquierda Cristiana, señala: "En junio de 1973, en su reunión con el Presidente Allende, poco después de una salida política, contrariado por una reunión, mencionó la posibilidad de la izquierda le respondiera. El Presidente se vio confrontado a tres opciones, que sometió a discusión entre los dirigentes de la Unidad Popular: el Comité Ejecutivo, la negociación, y el plebiscito. La negociación fue rechazada por el Partido Socialista, y el plebiscito fue considerado prematuro".

"Del punto de vista, establecimos una afirmación que ya sabréis: Allende ofreció como salida política a la crisis que vivía el provocar el estremecimiento. EL SURCERO

El estudio analiza pro- paga: "A principios de la mañana del Presidente se dirigió a la alcaldesa Santiago para informar que no habría más autoridad que ridiculizar su dictamen final, lo que

desató todo tipo de censura de una vida, merece respeto, o por lo menos silencio. Fue el ex senador Baltazar Castro, que en la Cámara de Diputados fue socialista y en el Senado, pensando en su partido, pequeño, había recibido el apoyo de los comunistas, quien, en un libro salido pocas años después del pronunciamiento, testificó al entonces senador: "Allende llegó a la Presidencia, las vías se bajaron al revés, y el pueblo, incapaz de entender las alusiones, lo vio en su comedia. Hágase una gracia. Tampoco se presentó como un bolígrafo. La gente hace falta de sus últimos instantes. Dicen que en medio de la falencia cometió el Fisco y gritó refugiado a Tomás Mino. Yo iba a preguntarles: '¿Quéle dí a uno?'".

Luego, a cierta cita a Claudio Bustamante, "de cuya cuestionamiento nació dicta" y recuerda un jefe que emitido cumplió un año de gobierno de la UP: "Ha faltado humor y malicia. Las revoluciones no se hacen en frío, ni hacen el frío vivo. Si ello no ocurre,

volveremos a fracasar, y ya quedó por comprobarlo: 1973".

JOAN GARCÍAS

Se recuerda luego a Joan Garcías, exceptor político de Allende, quien narró la reunión del Presidente con el Comité Político de la UP, el 5 de septiembre de 1973: "En ella, el Presidente expuso la urgencia de una cumbre entre el recurso a las urnas, si un acuerdo con la Democracia Cristiana, o bien en la Gabinete de seguridad y defensa nacional, y si soló entre los partidos, en el período de que él tomó las decisiones, según su dirección, entre las opciones fundamentales".

"La noche del sábado 8, Adolfo Suárez, presidente del Comité Político, ha rechazado la carta-respuesta al Presidente: un acuerdo con la DC, rechazado; convocándose a un referéndum, rechazado;

formación de un Gobierno de seguridad y defensa nacional, rechazado; voto de confianza al Presidente para que adopte temporales decisiones, rechazado; Reunión de las propuestas del Comité Político en sustitución de las anteriores: rechazado".

Adolfo Suárez, observa: "Podía decir con razón, a esas alturas de su gestión, Salvador Allende nadie me obediencia".

"Y sin embargo, quienes así se comportaron en las mesas finales de su administración son hoy quienes reivindican el allendismo como bandera de conservadurismo político. El allendismo, no sólo como doctrina, que no era una adhesión al marxismo leninismo, sino también como de una dinámica política propia, por cuanto su líder fue invitado en todo instante decisivo en su mensaje final de sobreponerse a la coalición de sus partidarios".

Cientista político analiza gobierno de Allende [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cientista político analiza gobierno de Allende [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)